Alya Sometimes Hides Her Feelings in Russian

V2C4

Capitulo 4 (Parte 2)

"¿Eh? ¿'Touya Kenzaki, Camino a la Victoria: Episodio Cinco'?"

"Sí. A un miembro del club de periodismo de aquel entonces le pareció interesante que un estudiante de bajo rendimiento como Touya intentara convertirse en el próximo presidente, así que lo entrevistó. Al parecer, Touya también le dio el visto bueno para usar su nombre real en el reportaje, para mantenerse motivado."



"Mmm... Supongo que no puedes bajar la guardia si sientes que te vigilan constantemente."

"Sí, estoy seguro de que el tipo que lo entrevistó estaba medio bromeando, pero en fin, con el tiempo, su apariencia claramente empezó a cambiar y sus notas mejoraron. Empezó a parecer una verdadera historia de éxito, lo que conquistó a todos los lectores y finalmente lo llevó a la victoria."

"¿Entonces a eso te referías cuando dijiste que tenía una historia que hizo que la gente quisiera votar por él? En otras palabras, ¿mostró a los demás estudiantes sus dificultades y su esfuerzo?"

"Entiendes rápido. Eso es exactamente lo que digo."

Masachika sonrió a su compañero con evidente satisfacción mientras levantaba su taza de café con leche para tomar otro sorbo... pero su mente había estado en otra cosa todo el tiempo. Entonces... ¿qué va a hacer con esa cuchara?

La cuchara que acababa de meterle en la boca. Estaba sobre una servilleta frente a Alisa, pero aún le quedaba más de la mitad del parfait, y se derretiría si no empezaba a comerlo pronto. ¿No se había dado cuenta? ¿O fingía no darse cuenta? Mientras tanto, Alisa hojeaba diligentemente el periódico que Masachika le había traído... o al menos, fingía leer mientras pensaba en otra cosa.

¿Qué voy a hacer con esta cuchara?

...Pensaban exactamente lo mismo. Ahora que se había calmado, Alisa se moría de vergüenza. Ni siquiera ella sabía por qué se había comportado con tanta competitividad antes. «Debería haber empezado a comer el parfait justo después de darle de comer», pensó. Podría haber vuelto a usar la cuchara con naturalidad después de molestar a Masachika, y eso habría sido todo. Pero después de dejarla por alguna razón, cada vez le costaba más volver a cogerla.

Es culpa de Kuze por metérsela entera en la boca así... ¡Ten cuidado, pervertido!

Alisa miró la cuchara y enseguida culpó a Masachika por lo sucedido... cuando de repente notó unas marcas en la cuchara hechas de crema sobrante, y apartó la mirada rápidamente.

S-sus labios dejaron una marca...; P-puedo ver dónde tocaron sus labios! ¡Sus labios!

Se mareó un poco al entrar en pánico. Fue entonces cuando Masachika habló vacilante:

"Oye, eh... Perdona, ¿te importa si pido algo?"

[&]quot;¿Eh?"

Mientras Alisa parpadeaba confundida, Masachika miró a su alrededor y sonrió con cierta timidez y amargura.

"El olor a comida me ha vuelto a dar hambre... Supongo que no debería saltarme el desayuno, ¿eh?"

"Oh... ¡Adelante!"

Abrió el menú y hojeó algunas páginas hasta que algo le llamó la atención. Pasaron unos instantes después de pulsar el botón de llamada, y por fin apareció la camarera.

"¿En qué puedo ayudarle?"

"Oh, quería pedir algo más. ¿Le parece bien?"

"Adelante."

"Eh... ¿Podría traerme espinacas salteadas con tocino, tofu mapo de Sichuan, un poco de arroz... y dos aguas, por favor?"

"Espinacas salteadas con tocino, tofu mapo de Sichuan, un poco de arroz y dos aguas. ¿Correcto? ¿Le puedo traer algo más?"

"Oh, me preguntaba si podrías hacer este mapo tofu... extra picante."

"Claro."

"E-espera. ¿En serio?", comentó Alisa encogiéndose. La camarera le sonrió alegremente y luego volvió a mirar a Masachika.

"Puedes pedirlo el doble de picante, el triple de picante, cinco veces más picante o incluso diez veces más picante. ¿Cuánto será?"

"¿Exactamente cuánto es diez veces más picante?" "Bueno, eh..."

Después de mirar a la izquierda y luego a la derecha, la camarera bajó la voz y continuó:



"...la verdad es que es extremadamente picante. Lo probé una vez y solo pude darle un bocado. Te va a destrozar el estómago."

"Si, ¿eh? Delicioso."

"¿Qué te parece bien?", interrumpió Alisa con cara seria, pero Masachika la ignoró.

"Vamos con diez veces más picante, entonces."

"Claro. ¿Eso es todo?"

"Oh, eh... ¿Crees que podríamos traer otra cuchara también?", preguntó Masachika, señalando con la mirada la cuchara que tenía delante de Alisa.

"Por supuesto. Vuelvo enseguida", respondió la camarera sin insistir. Tras asegurarse de que se había ido, Alisa miró a Masachika, que estaba dejando el menú sobre la mesa.



"No era necesario", se quejó.

"¿Te refieres a la cuchara? Me da vergüenza. Eso es todo. Puede que sea normal en Rusia, pero los japoneses no saben con esas cosas."

"Ajá..."

Al principio pareció dudar, pero luego sus labios se curvaron provocativamente.

"No puedo creer que algo así te moleste, Kuze. Debes ser mucho más inexperto de lo que imaginaba. Creía que estabas acostumbrado a hacer esas cosas con las chicas." Masachika arqueó una ceja con frustración, pues solo la había cuidado a ella.

"Si quieres saber mi opinión, me sorprende más que no te importe. Los besos indirectos deben de estar muy extendidos en Rusia", siseó con una sonrisa tensa, haciendo que Alisa frunciera el ceño en silencio. Tras unos instantes, se quejó:

"<No lo haría con nadie más que contigo, idiota.>"

Logro desbloqueado: ¡Acabas de conseguir el primer beso indirecto de Alya!

;Felicidades, Masachika!

Gracias...; Voy a morir hoy?

Masachika miró por la ventana mientras escuchaba el repentino anuncio en su mente, pero volvió a la realidad cuando la camarera regresó de repente con una cuchara nueva.

"Disculpa la espera. ¿Puedo usar tu cuchara vieja?" "Oh... Gracias." Después de que Alisa aceptara la nueva cuchara, Masachika la miró fijamente y le instó:

-Vamos. Se va a derretir si no te das prisa en comértelo.



-...Tienes razón.

Enderezó su parfait, que se inclinaba torpemente, y empezó a removerlo todo, desde la nata montada de arriba hasta los copos de maíz de abajo, antes de darle un mordisco. Continuó comiendo así en silencio durante los siguientes minutos, luego juntó las manos para agradecer la comida y se limpió la boca con una servilleta.

—Por cierto, no pude evitar fijarme en lo mucho que comes comentó Alisa.

-;Eh? ...Ah.

Masachika se dio cuenta de que debía de pensar que estaba picando entre comidas, así que decidió aclarar el malentendido. "En realidad, esta es mi cena.

"...Llevo un tiempo preguntándomelo, pero ¿no necesitas llamar a casa para avisar que vas a comer fuera? ¿No les sorprende que vuelvas ya llena?"

"Mis padres no están ahora mismo."

"Ah..."

Además, Masachika solía ser quien cocinaba la mayoría de las comidas en la residencia Kuze, donde vivían él y su padre. Normalmente también cocinaba para él mismo cuando su padre estaba fuera trabajando.

"Si, esta noche solo estoy yo, y no tengo ganas de cocinar."

Técnicamente, tenía una hermana pequeña que también pasaba sin avisar y pedía comida de vez en cuando, pero no lo visitaba dos días seguidos... así que decidió ni pensarlo.

"...Espera. ¿Sabes cocinar?"

Alisa estaba realmente sorprendida. Masachika se encogió de hombros.

"Pero solo sé hacer cosas fáciles. Ya sabes, 'cocina fácil' o comidas que se preparan en minutos, así que no puedo hacer nada complicado."

"Sigo sorprendido. No creía que tuvieras paciencia para cocinar." "Bueno, no lo niego." No es que realmente le gustara cocinar. Simplemente sentía que era la opción más fácil. Cuando empezó la secundaria, comía pan salado que compraba el día anterior, almorzaba en la cafetería y, por la noche, una cena preparada que vendían en la tienda. Solo tardó un mes en cansarse del pan, y comprar a diario también se volvió aburrido, así que un día, sin querer, decidió preparar una comida ligera que vio en la tele. Fue entonces cuando se dio cuenta de que el tiempo que dedicaba a ir a la tienda todos los días no le llevaba más tiempo que cocinar y lavar los platos. Además, su padre le daba dos mil yenes al día para comida los días que no iba a estar en casa, y el dinero que le sobraba le



serviría para hacer lo que quisiera, así que cocinar para sí mismo era una buena manera de ahorrar. En resumen, había decidido cocinar para sí mismo después de sopesar los pros y los contras.





"¿Y tú, Alya? ¿Sabes cocinar?" —preguntó Masachika con inocencia, pensando que alguien tan perfecta como ella sería capaz de cocinar al menos lo básico.

—...

Alisa apartó la mirada en silencio.

- -Eh. La mayoría de los estudiantes de primer año de preparatoria no saben cocinar —añadió, captando la indirecta—. No es que yo no sepa cocinar... Es que me lleva demasiado tiempo.
- -Ah... ¿Eres de las que tienen que cortar las verduras y demás a la perfección y del mismo tamaño?
- —Supongo que se podría decir. Me gusta asegurarme de que la comida se cocine por igual, que el sazón esté sabroso y que sea consistente...



-Y luego terminas quemándola, ¿verdad?

—...

Dio un sorbo a su refresco de melón, y él supuso que había dado en el clavo. Masachika sonrió con suficiencia, pero lo entendió, ya que era una perfeccionista. Los cálculos precisos eran importantes en la cocina, pero la habilidad lo era aún más. Para Masachika, la clave de la cocina era no ser exacto ni necesariamente descuidado, pero una perfeccionista como Alisa tenía que serlo en todo.

"...No puedo evitar que me moleste. Solo ver a Masha cocinar basándose en sus instintos me pone los pelos de punta..."

"Ja, ja. Me la imagino haciendo eso."

Se imaginó a María echando ingredientes a la sartén y espolvoreando condimentos al azar con su habitual sonrisa alegre. Ese sería su estilo, pensó mientras sonreía. Aunque le pareció que era un poco despreocupada al respecto...

"Pero todo lo que hace siempre sale buenísimo..." "Supongo que tiene un don natural, ¿eh?"

Al parecer, María era una excelente cocinera.

"¿En serio? ¿De verdad no tiene defectos?"

Se podría suponer que es incluso mejor partido que su hermana pequeña. Masachika se llevó una mano a la frente, pero Alisa la agitó y cambió de tema como si su gesto la molestara.

"En fin, olvídalo. ¿Qué clase de historia tenías en mente?"

"Ah, eh... Cierto. ¿Dónde estaba?"



"Me dijiste que necesitábamos una historia donde todos quisieran vernos triunfar como Kenzaki."

"Ah, sí."

Masachika cambió su expresión y volvió a concentrarse.

"Es justo como dijiste, Alya. Primero, tenemos que demostrarles a todos lo duro que trabajas... en la ceremonia de clausura del primer semestre, más específicamente."

"¿En la ceremonia de clausura? ¿Te refieres a cuando los miembros del consejo estudiantil den un discurso?"

Masachika asintió, confirmando sus sospechas.

-Sí. El discurso es solo una excusa para presentar a los miembros del consejo estudiantil del próximo semestre.

"Recuerdo vagamente haber oído que el consejo estudiantil no recibe nuevos miembros después de eso. ¿Es cierto?"

"Sí, mucha gente se une y se va durante el primer semestre, pero después del discurso, no se pueden unir nuevos miembros. Aun así, se puede renunciar. Además, este discurso también sirve como plataforma para que los estudiantes de primer año anunciemos nuestra candidatura."

"Así parecía el año pasado, ahora que lo mencionas..."

Alisa recordó su tercer año de secundaria.

"Será tu primer discurso sobre políticas frente a toda la escuela, y estoy segura de que no tengo que decirte lo importante que es", dijo Masachika con expresión seria.

"Si..."

Bajando la mirada, reflexionó también con expresión seria hasta que de repente miró a Masachika con preocupación.

"...;De qué debería hablar exactamente?", preguntó en voz baja. "De lo que quieras. Solo sé honesto y di lo que piensas. La gente te escuchará", respondió él rápidamente.

"¿En serio? ¿No tienes ningún consejo específico?"

Parecía disgustada. Después de todo, para variar, había recurrido a él en busca de ayuda, y él no le daba nada a cambio. Masachika, sin embargo, se encogió de hombros.

"Eres alguien a quien la gente quiere apoyar, y estaré ahí para apoyarte si alguna vez tienes problemas para comunicar tus ideas, así que sé tú mismo y di lo que piensas".

Las palabras que dijo con tanta naturalidad... Esas palabras...



"Ah... Vale..."

Alisa se sonrojó. Su puchero se transformó al instante en algo más tímido mientras sus ojos vagaban inquietos. Se removió, tamborileando con los dedos y abriendo la boca como si fuera a decir algo antes de pensar un momento y susurrar en ruso:

"<...¿Qué hace que la gente quiera animarme?>"

Su mirada penetrante decía: "Felicítame", mientras hablaba.

Lo sabrias si te vieras ahora. Eres tan mono, maldita sea.

Miró a lo lejos con un suspiro cuando, de repente, la camarera regresó con el resto de su comida.



"¿Eso es todo para ti?"

"Si."

"Disfruta."

Después de ver a la camarera alejarse, volvió la mirada hacia Alisa, quien, comprensivamente, le dijo que siguiera adelante y comiera.

"Gracias... Lo siento."

Tras juntar las manos como si fuera a rezar, fue directo a por las espinacas salteadas con tocino que cubrían el plato blanco. No tardó en retirar el plato como si fuera un aperitivo, y luego pasó al plato principal: tofu mapo caliente y burbujeante en una fina sartén de hierro fundido. El tofu, que se desmenuzaba a la perfección, parecía nieve, cubierto con la cantidad justa de pasta de judías fermentadas de color rojo oscuro, con un toque de magma. Hundió la cuchara en la comida y la enfrió brevemente con un golpe antes de darle un mordisco.

"¡Guau!... Esto es bastante intenso para un restaurante que ni siquiera es chino". Masachika asintió con evidente satisfacción al sentir el picante hormiguearle las encías.

"¿...Está bueno?"

"¿Eh? Está bien. ¿Quieres probar un poco?"

Ah, mierda, pensó de inmediato. Era una mezcla entre lo incómodo que se sentía por ser el único comiendo y el hecho de que acababa de ofrecerse a compartir un poco de su comida, aunque solo habían pasado unos minutos desde el incidente de la cuchara. Tras pensarlo un poco, decidió que estaba demasiado picante para que ella lo comiera, pero dudó en retirar su oferta, y con razón. Alisa también dudaba. Claro, no quería comerse esos desechos aparentemente peligrosos, pero le preocupaba que Masachika se diera cuenta de que no le gustaba el picante si se negaba.



Tengo agua. Me queda un poco de refresco de melón. Puedo sobrevivir a un bocado.

Después de asegurarse de que le quedaban suficientes pociones curativas (bebidas)...

"De acuerdo, voy a probar un bocado", declaró con determinación. "Oh... Eh. Vale".

A pesar de saber cómo se sentía, Masachika fingió no darse cuenta y cogió un plato pequeño. Luego hundió la cuchara en el tofu mapo con la esperanza de sacar, al menos, más tofu que salsa picante. Pero lo que extrajo fue... un cartucho rojo de dinamita.

"¡Guau! ¡Míralo! Una pimienta de cayena entera".

"…?!"

Masachika levantó el arma carmesí de destrucción masiva con su cuchara y miró a Alisa... Ella le dirigió una mirada de cachorrito. "Ni se te ocurra darme eso", suplicó con sus húmedos ojos azules. Un ángel y un demonio aparecieron al instante sobre los hombros de Masachika. El ángel, que por alguna razón parecía una pequeña María, le habló con dulzura y desanimo.

"No puedes. Solo los chicos malos le harían algo así a Alya".

Mientras tanto, el demonio en su otro hombro, que por alguna razón se parecía a Yuki, intentó convencerlo con picardía.

"Je. ¡Hazlo, hermano! No tienes que ocultármelo. Sé que te excitaría ver llorar a Alya".

Las súplicas del ángel y la tentación del demonio: las emociones contradictorias chocaron mientras rechinaba los dientes.

¡Tsk! ¡¿Yo... yo...?! Sus manos temblaban mientras forcejeaba, dudando entre desplegar o dejar a un lado esa peligrosa arma. En su mente, era como un hombre en zona de guerra aferrado a su arma, dudando si disparar o no, pero en realidad, no era más que un poco de pimienta de cayena. Cualquiera que lo viera probablemente se sentiría avergonzado. Esa era la clase de situación.

"No creo que esté bien hacer sufrir a las chicas para tu diversión, Kuze.

N. S.

";Fuera de aquí!"

";¿Eep?!"

La pequeña Yuki estrelló su cuerpo imaginario contra la pequeña María, enviándola a volar hacia las estrellas. La batalla había terminado en menos de un segundo. Había demasiada diferencia de poder entre ángeles y demonios.

Perdóname, Alya.

Masachika se disculpó con Alisa en su corazón mientras vendía su alma a su demonio interior.

"Toma, puedes quedarte con lo más delicioso."

"...Gracias."

Un monstruo. Eso es lo que soy.

Masachika se criticó por dentro, pero sonrió por fuera mientras le entregaba a Alisa el modesto plato. Después, ella sacó un par de palillos del recipiente que estaba en la esquina de la mesa y se metió el tofu entero en la boca sin dudarlo un segundo. Una vez que pasó lo difícil, volvió a dejar su pequeño plato sobre la mesa... y cerró los ojos.

"¿Te gusta?"

"...No está mal", respondió Alisa sin cambiar de expresión. Pero Masachika lo sabía. Vio sus manos apretadas y temblorosas sobre la mesa. Observó su mano derecha agarrando desesperadamente la izquierda, que parecía que iba a agarrar el vaso de agua que tenía a su lado en cualquier momento.

Lo siento, Alya. Aunque sonreía alegremente, murmuró esas palabras en su mente como si tuviera razones de peso para traicionar a su amiga.

"Alya... Olvidaste comerte la mejor parte."

"__"

Por un breve instante, la mirada en los ojos de Alisa no fue muy femenina, pero Masachika fingió no darse cuenta. Presionada



por su sonrisa, arrancó la pimienta de cayena del pequeño plato y se la metió en la boca como diciendo: "¡Fuego en el hoyo!". Luego se cubrió la boca con la mano derecha y bajó la cabeza todo lo que pudo.

"...;Alya?" "<Idiota>."

Esos lastimosos susurros rusos. "<Idiota estúpida>."

Murmuró repetidamente <idiota> con voz llorosa, manteniendo su expresión oculta. No estaba claro si se lo decía a Masachika o a sí misma por ser terca, pero...

"Deberías beber un poco de agua. Toma." "<Estúpido...>"

Incluso Masachika empezó a sentirse culpable por su broma estúpida, pero Alisa solo repetía esas palabras. No volvieron a hablar de las elecciones después de eso. Masachika terminó su comida en silencio tan rápido como pudo y esperó a que Alisa se recuperara antes de salir del restaurante.



"...Hablamos mucho más de lo que pensaba", comentó afuera, bajo el cielo nocturno.

"Si..."

Pero estuviste prácticamente medio muerto todo el tiempo, pensó mientras apartaba la mirada con culpa. Sin embargo, no se arrepentía de sus acciones porque había algo conmovedor en escuchar la voz llorosa de Alisa, ya que siempre se hacía la dura.

Si quieres llamarme cabrón, hazlo. "¿Qué va a hacer Yuki, por cierto?"

";Eh?"

De repente, levantó la cabeza al oír el nombre inesperado y notó que Alisa lo miraba con una expresión ligeramente incómoda.

"Sabes... Ya que vamos a presentarnos juntos, Yuki necesita un nuevo compañero, ¿verdad?"

"Ohhh."

Fingió no haber notado lo que ella casi había dicho. Tras lanzarle una mirada asesina, Alisa continuó con un tono algo insatisfecho.

"Mencionaste antes que los nuevos miembros no podían unirse al consejo estudiantil después de la ceremonia de clausura del primer semestre, ¿verdad? No tiene mucho tiempo para encontrar un vicepresidente que la acompañe."

"Bueno, es muy popular, así que creo que podría presentarse con cualquiera y no tener problemas... O sea, yo me presenté con ella y apenas hice nada, y aun así ganó", añadió encogiéndose de hombros. A STATE OF THE STA

Alisa lo miró con nostalgia, y él comenzó a rascarse la cabeza, incómodo.

"Como... Tiene un amplio círculo de amigos, así que tendrá a alguien que la acompañe. Estoy seguro."

Masachika imaginó quién podría ser el compañero por un momento. "Probablemente sería alguien que solía ser miembro del consejo estudiantil...; Pero quién?"

Me vino a la mente la breve imagen de una persona por la ventana. "Eh... Nos costaría mucho conseguir a Taniyama."

"¿Taniyama? ¿Quién es?"

"Sayaka Taniyama. Fue la última contrincante de Yuki en la carrera presidencial en secundaria... Espera. ¿No la conoces?"

"No."

Mientras Alisa negaba con la cabeza, Masachika frunció el ceño con curiosidad e inclinó la cabeza. Había supuesto que Sayaka era una de las chicas que se habían unido al consejo estudiantil antes de renunciar casi de inmediato este año.

¿Acaso había renunciado a su intento de convertirse en presidenta?

Su corazón se llenó de amargos recuerdos del pasado al recordar a la joven con la que había trabajado diligentemente en el consejo estudiantil hasta que perdió las elecciones.

"¿Kuze?"

"Oh, no es nada... En cualquier caso, supongo que pronto descubriremos con quién se presenta. Podemos planear cómo lidiar con ellos después de eso."

"Sí..." Alisa asintió con algo de escepticismo. Masachika recordó a los anteriores miembros del consejo estudiantil, preguntándose a quién elegiría Yuki, pero la respuesta finalmente le fue revelada mucho más rápido de lo que jamás hubiera imaginado. Sucedió al día siguiente después de clases, cuando Yuki trajo consigo a una estudiante... que no había sido miembro del consejo estudiantil. "Ayano."



"Muy bien, Yuki."

Una estudiante, que estaba de pie en diagonal detrás de Yuki, dio un paso al frente en silencio en respuesta a su llamada. Con ambas manos tocándose frente a ella, hizo una reverencia elegante y luego estableció contacto visual con cada uno de los cinco miembros del consejo estudiantil sentados antes de presentarse con voz monótona.



"No."

Mientras Alisa negaba con la cabeza, Masachika frunció el ceño con curiosidad e inclinó la cabeza. Había supuesto que Sayaka era una de las chicas que se habían unido al consejo estudiantil antes de renunciar casi de inmediato este año.

¿Acaso había renunciado a su intento de convertirse en presidenta?

Su corazón se llenó de amargos recuerdos del pasado al recordar a la joven con la que había trabajado diligentemente en el consejo estudiantil hasta que perdió las elecciones.

"¿Kuze?"

"Oh, no es nada... En cualquier caso, supongo que pronto descubriremos con quién se presenta. Podemos planear cómo lidiar con ellos después de eso."

"Sí..." Alisa asintió con algo de escepticismo. Masachika recordó a los anteriores miembros del consejo estudiantil, preguntándose a quién elegiría Yuki, pero la respuesta finalmente le fue revelada mucho más rápido de lo que jamás hubiera imaginado. Sucedió al día siguiente después de clases, cuando Yuki trajo consigo a una estudiante... que no había sido miembro del consejo estudiantil. "Ayano."

"Muy bien, Yuki."

Una estudiante, que estaba de pie en diagonal detrás de Yuki, dio un paso al frente en silencio en respuesta a su llamada. Con ambas manos tocándose frente a ella, hizo una reverencia elegante y luego estableció contacto visual con cada uno de los cinco miembros del consejo estudiantil sentados antes de presentarse con voz monótona.

"Mucho gusto en conocerlos. Me llamo Ayano Kimishima. Soy estudiante de primer año de la Clase C y, a partir de hoy, trabajaré como miembro general del consejo estudiantil con ustedes. Es un placer conocerlos."

Su expresión no cambió ni un instante durante toda su presentación. Hizo una reverencia con gracia. Cada miembro del consejo la saludó, desconcertados a su manera por su actitud robótica.

"¿Kuze?" "..."

Masachika hizo una mueca. Aunque la decisión de Yuki lo tomó completamente por sorpresa, esto dejó más que claro lo seria que era. Frunció el ceño, mirando a Ayano con tanta intensidad que no le quedaron fuerzas para responderle a Alisa. De repente, Ayano giró la cabeza y comenzó a mirar a Masachika directamente a los ojos, mostrando una leve emoción como si fuera la primera vez.

"Tengo muchas ganas de trabajar juntos, Masachika", dijo en voz baja.

Ayano Kimishima. Una sirvienta de Yuki... que también solía ser la sirvienta de Masachika.

Traducido por:

Gคฃ๏ - RexScan

